

VIAJE AL REINO DE AVA

(IMPERIO DE LOS BIRMANES)

POR EL CAPITAN ENRIQUE YULE,

DEL CUERPO DE INGENIEROS DE BENGALA.

1855.



Reino de Ava.—Gran pagoda de Rangun.

Partida de Rangun.—Fronteras inglesas y birmanas.—Aspecto del río y de sus márgenes.

Habiendo decidido lord Dalhune, gobernador general de la India, enviar una embajada cerca de la corte de Ava, se reunieron en Rangun en julio de 1855 los miembros de la legacion, á la que tuvo la dignacion de agregarse. La ciudad de Rangun es célebre por su bella posicion comercial y marítima, en la via de la navegacion interior del Pegú y del Ava y por su gran pagoda, uno de los santuarios mas famosos de la Indo-China.

El 1.º de agosto, al romper el dia, toda la embajada á bordo de los barcos planos el *Sutleje* y el *Panlang*, remolcados por el *Bentick* y el *Nerbudda* salió de esta ciudad y entró en el brazo principal del Irawady.

Despues de haber atravesado las provincias inglesas de Enzada y Prome, se nos anunció la aproximacion de una diputacion birmana que habia de escoltarnos.

A algunas horas al Norte de Prome, unos blancos pilares elevados á una y otra márgen del río nos indican la línea frontera de las posesiones inglesas y birmanas. Los cañones de los puertos nos saludan á nuestro paso.

Entre el río y la base de las cadenas que limitan su cuenca, se estienden unas zonas en que se despliega esa riqueza de vegetacion que imprimen al paisaje los bosques de palmeras y otros grandes árboles. Los pueblecillos son bastante numerosos y de buen aspecto: con frecuencia la sombría mole de un monasterio domina con sus triples pisos las cabañas y los árboles; despues y en último término se alzan algunas colinas, que cubiertas de musgo seco, están coronadas de pagodas, á las cuales se llega por sendas tortuosas.

Desde la cumbre de una de las primeras colinas de las tierras de Ava nos procuramos una magnífica vista de la comarca y del curso del río. En lontananza no descubrimos ningun pueblo, sino algunos caminos que se dirigen al interior y de vez en cuando algun *neat* ó carro indígena que arrastran en su rápido trote bueyes rojos y vigorosos.

Estos animales, aunque mucho mas pequeños que los bueyes de la India central y del Deccan, son mucho mas grandes y fuertes que los de Bengala: yo, por mí, no he visto otros mejores. No los sujetan ciertamente á un trabajo escesivo; pero la razon principal de sus ventajas consiste en que no consumiendo leche los indígenas, los becerros no se privan de su alimento natural.

Las tierras inmediatas á la frontera forman muchas ondulaciones, cuyas hondonadas solamente se cultivan. El nombre de arado no puede aplicarse al instrumento que se emplea en los cultivos secos; mas bien es una especie de rastrillo con tres largos dientes de acacia. Cerca de Ava, sobre todo en los arrozales, los campesinos se sirven de arados que se asemejan á los arados indios.

Las tierras, aunque imperfectamente labradas, estaban en buen estado y sus surcos mas regulares que en la mayor parte de nuestros campos de la India. Este método de cultivo escitó el menosprecio de un robusto indostan del Doabd, zemindar de nuestra caballería irregular. «A Dios y no á su trabajo deben su sustento,» decia. Los campesinos se quejaban mucho de la sequia: no habian recogido arroz hacia muchos años, ni esperaban cosecha aquel año tampoco.

Por fin dimos con Menh'la, capital del distrito, cuya diputacion estaba anunciada hacia muchos dias. Componíase del Wonduk, Mung Mhon, del gobernador de Tseen-goo, vejete original, de Makertick, gobernador del distrito de Maloon. Este último, de origen armenio viste como los birmanes, su tez es algo mas oscura que la de los indígenas, de quienes se distingue por rasgos muy aguileños. Hay además escribientes y oficiales.

La diputacion venia escoltada por seis canoas de guerra, esta era la primera vez que encontrábamos embarcaciones tan grandes: la proa es muy baja y la popa alta y estrañamente elevada sobre el agua: los remeros en número de cuarenta á sesenta bogan por parejas en cada banco: toda la canoa está dorada esteriormente lo mismo que los remos. Los marineros vigorosos y robustos llevaban todos sombrero cónico de bambú: en algunas canoas vestian malísimos sayos negros de uniforme. Grandes cintas ó fajas

de muselina y redes cubiertas de oropel adornan las elevadas popas de las canoas de guerra donde flota graciosamente una gran bandera blanca bordada de plata, en que se destaca como blason del imperio un pavo real groseramente dibujado. Con frecuencia una garrafa europea al lado del pájaro oriental sirve de pomo al mástil en que se iza el pabellón. Es un adorno muy usual entre los birmanes, y á veces también una modesta botella con agua de Seltz domina la cúspide de sus pagodas. En un pequeño mástil alzado en el extremo de la popa va el *htee*, emblema real que es sagrado. No en la popa como en Europa, sino en la proa está el sitio de preferencia para el personaje mas importante.

Desembarcamos y fuimos á la residencia de Makertick. Es una elegante construcción de bambú, hecha sobre pilares y rodeada de una empalizada de la misma madera, segun la usanza del país. Una pieza guarnecida de tapices servia de sala de recepcion. En el fondo de la sala, se veian colocados en un armero los fusiles de la guardia del gobernador, que habita á un ángulo del patio, en un cuerpo de vivienda, desde donde las mujeres miraban curiosamente á los extranjeros.

Por la tarde fuimos en compañía de Makertick á dar un paseo por la ciudad, que es completamente nueva y no data mas allá del tiempo del actual gobernador: seis meses de existencia. Es, sin embargo, la población mas limpia y próspera que hemos encontrado en estas riberas desde nuestra salida de Rangun: una larga via perpendicular al rio y cruzada por otras tres calles, compone la ciudad nueva. Las casas no están situadas al borde del rio. Los birmanes menosprecian casi universalmente las ventajas de semejante posición: una ancha zona cubierta de grandes árboles se estiende siempre entre el agua y sus habitaciones. Los *simules* (algodoneros), los tamarindos y numerosas variedades de higueras forman una sombra impenetrable á los rayos del sol. Las calles son anchas y bien conservadas. Un grupo de monasterios y pagodas, rodeado de tamarindos y palmeras se alza en la orilla del rio y observamos en muchos de estos edificios religiosos la falta de carácter en sus remates, que no tenían forma cónica ó de pera que es el modelo fijo de todas las pagodas del Pegú.

El dia siguiente, 13 de agosto, volvimos á emprender nuestro viaje, despues de la temprana visita de nuestra escolta, enojoso ceremonial á que tuvimos que someternos en toda la marcha. El wooduck y su séquito estaban en dos barquichuelos remolcados por las canoas de guerra: estos barquichuelos estaban pintados de blanco, que es el color real; los dorados quitasoles de los dignatarios se lanzaban en los extremos de la *cabina*, ante la cual habia un *verandah* colgado de tapices groseramente bordados.

Los barcos, numerosos en Menh'la, ofrecian buenas muestras de las grandes embarcaciones del Irawady, pues los habia de 120 á 130 toneladas.

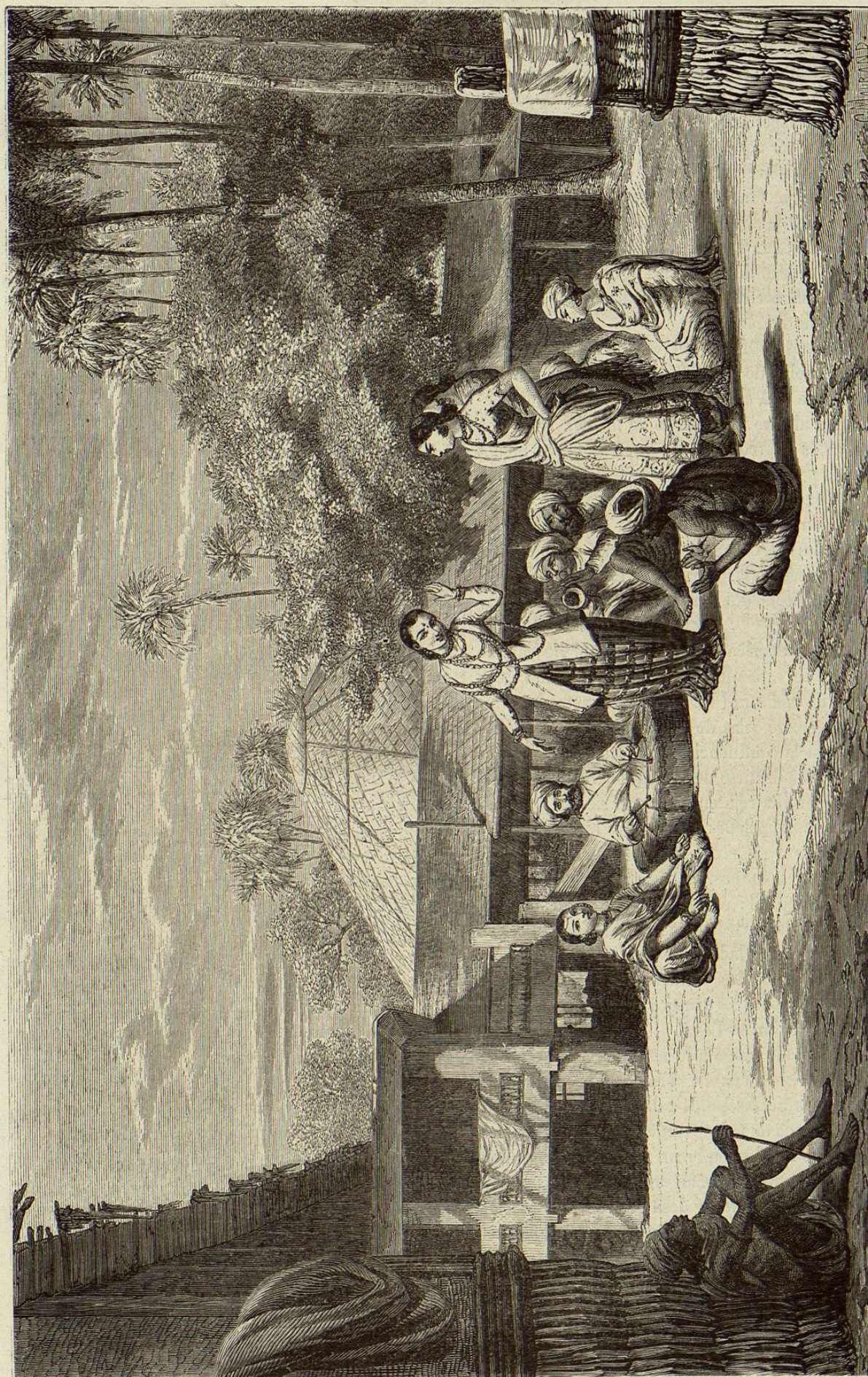
En este rio se usan dos especies de barcos completamente distintos: los mas grandes, los *hnan*, son también los mas comunes: sea cualquiera su porte, el modelo es idéntico. Compónese la quilla de un tronco de árbol, que se ahueca y amolda á fuego, cuando la madera está todavía fresca: es simplemente una canoa. Sobre esta especie de quilla se montan las bandas. Las curvas de la proa están muy bien hechas, asemejándose á las de nuestros *steamers* modernos: la popa se eleva mucho sobre el agua con líneas muy perfectas. Alzase siempre aquí un banco, especie de plataforma cuidadosamente esculpida que sirve para el timonel. El timon es un gran remo de virar, amarrado á la banda de babor y se maneja con ayuda de una barra que viene al través del banco del piloto.

Lo que hay de mas curioso en estas naves es el sistema de arboladura y velamen. El mástil se compone de dos palos amarrados á 2 pies fijos en la quilla y en disposición de desmontarse á voluntad. De esta misma arboladura se sirven los famosos piratas de Ilanon en el archipiélago indico: cuando estos piratas se ven perseguidos, se refugian en un recodo cualquiera y quitan los palos que pudieran indicar su paradero. Me parece que entre las razas indochinas y los habitantes del archipiélago indico hay muchos puntos de semejanza que deben llamar la atención de los etnologistas.

Los dos mástiles ligados por travesaños que forman una especie de escala, se juntan por cima de la verga, terminando así en un solo mástil.

La verga se forma de uno ó muchos bambúes de grande longitud y muy flexibles: está amarrada al mástil con numerosos drizas de modo que se doblega en forma de arco. A la longitud de la verga corre una cuerda por donde pasan unos anillos que sirven para amarrar la vela, que á modo de una cortina se estira y despliega por ambos lados del mástil. Hay además una gavia dispuesta de igual manera. La vela es de la misma tela de algodón con que se visten los indígenas. A no ser así, seria imposible á estos barcos soportar el velamen que encima llevan. Uno de estos barcos habia cerca de la orilla en Menh'la y pude medir su entena: tenia, despreciando su curvatura, 130 pies (39 metros) de longitud, y la superficie del velamen no mediria menos de 4,000 pies cuadrados (367 metros).

Estos barcos no pueden andar sino con viento en popa, pero en la estación de las lluvias, el viento es casi siempre favorable para subir el Irawady. Una flotilla de estos barcos impelidos por el viento y brillantados por el sol, parece una bandada



Representación teatral en el reino de Ava.

de mariposas gigantes jugueteando sobre el agua.

Por encima de Menh'la es muy violenta la corriente: y nuestros steamers remolcadores navegaban con mucha dificultad. A nuestra izquierda se alzaban colinas escarpadas de asperon rojo: al pie de estas rocas, que se entabren por aquí y por allá para formar encantadores valles cubiertos de yerba, descollaban árboles magníficos proyectando su sombra en las cambiantes del río. La pagoda de Myenka-taung, señalada ya por Crawford en 1824, se alza aun en la estremidad de la margen, suspendida sobre las aguas que minan la roca en que está asentada. Allí fue asesinado en 1056 Chólú, rey de Pagán.

Detuvimos en Men-goon (el sitio del palacio rústico) gran pueblo de dos á trescientas casas. La población entera está en la orilla, estandartes y banderas flotando al aire, un cuerpo de música tocando á toda orquesta; barcos dorados y otras naves menos brillantes, pero con el mismo aspecto «centípedo» circulan alrededor de nuestra embarcación; los remeros chillan ó cantan en coro, lo que viene á ser lo mismo; dos ó tres marineros danzan como diablos sobre los bancos de las canoas; la excitación general da á este espectáculo un carácter extraño y singular.

Un poco mas arriba de Men-goon, el río cambia de aspecto, se estiende en un canal inmenso de 2 á 5 millas de anchura (3,200 á 8,000 metros), abrazando numerosas islas de aluvion, y conserva este aspecto hasta la confluencia del Kyendwen.

En todo este decurso de elevados bordes, rocas escarpadas de arcilla roja encajonan el río por el Oriente: en las inmediaciones los terrenos son abarrancados; mas lejos el suelo se eleva en largas pendientes ó en ondulantes colinas. La vegetación pierde aquí su carácter tropical: escasa y achaparrada, solo se compone de una variedad de *zizyphus jujuba*, *acacia cathechu*, entremezclados con esos euforbios descarnados y de esos pálidos y enfermizos *madars* que se encuentran en todos los parajes estériles de la India desde Peshawer hasta Pegú.

Digamos desde luego que estas escarpas estériles se abren de vez en cuando para dejar entrever en el interior de las tierras bellos valles perpendiculares al río: á la entrada de todos, verdeantes bosques de palmeras y otros árboles sombrean risueños pueblecillos, cuyo alegre aspecto forman un agradable contraste con las colinas estériles y desnudas que los rodean.

En la orilla derecha esas altas tierras desaparecen cerca de Memboo, á 18 millas (29 kilómetros) de Menh'la: una inmensa llanura de aluvion se estiende hasta los últimos contrafuertes de los montes Aracan: es la provincia de Tsalen, una de las mas ricas del imperio birman.

Desde Men-goon fuimos á Magwé, entre cuyas

localidades y sobre desnudas colinas, brillan las blancas pagodas de Kwe-zo, á las cuales se llega por interminables escaleras.

La ciuda de Magwé —Música, concierto y dramas birmanes.

Magwé, poblada con ocho ó nueve mil almas, es la ciudad mas grande que hemos visto en este país. Habia en la playa dos ó trescientos barcos de toda forma y tamaño. Segun el wonduck, la ciudad consta de tres mil casas, cifra que no nos parece de ningún modo exagerada.

Al acercarnos á esta ciudad, vimos un bello espécimen del puerto birman: los birmanes están mucho mas adelantados que los indios en este género de construcción: es raro no encontrar puentes allí donde los desbordamientos impiden la circulación.

La longitud de estos puentes es con frecuencia excesiva, su construcción es invariable á mi parecer: estacas de palo de teck, de 12 á 13 pies de longitud; travesaños que se fijan en estas estacas, una tabla sólida, una balastrada muy bien trabajada á veces: hé aquí lo que se exige de un ingeniero birman. Las estacas clavadas fuertemente resisten á la corriente.

Las cabañas de los arrabales se hallaban en buen estado; casi todas tenian un ancho porche de encañado que cubierto con plantas enredaderas, formaba una bella glorieta de verdor y sombra.

Las principales casas de la calle mayor estaban ocupadas por soldados, cuyas armas se veian colocadas á lo largo de los *verandahs*: numerosos caballos circulaban por las calles: era la caballería de la milicia del país, convocada sin duda para nuestra llegada.

Las tiendas estaban faltas de mercancías y toda la población revelaba cierta inquietud, que no está en el carácter de los birmanes: nuestra presencia los preocupaba al parecer.

No encontramos tampoco muchas mujeres, lo cual no dejaba de ser extraño en el país; es la única vez que hemos notado esta falta de confianza; pero las mujeres no se mostraron ya en gran número, sino en las inmediaciones de la capital.

Saliendo de la ciudad nos hallamos en un campo abierto, ondulado y dividido en cercos por vallados de azufafos. El principal cultivo era de sésamo; el aspecto de los campos y caminos demostraban un grado de civilización que no esperábamos.

Desde nuestro barco de vapor habíamos notado una masa sombría de techos escalonados unos sobre otros: eran dos inmensos monasterios de sólida y sencilla construcción, una capilla (*thein*), y finalmente una pagoda. El conjunto, comprendiendo vastos terrenos, estaba rodeado de una grosera empalizada de palo de teck de 7 á 8 pies de altura.

El *thein* era el monumento mas notable y mas rica-

mente esculpido que habíamos hasta entonces encontrado: solo en las cercanías de Amarapura vimos monasterios superiores, pero mas por la riqueza que por el gusto de la ornamentación.

Habiéndome puesto á hacer un croquis, me rodeó al momento una turba de monges y profesos, todos muy jubilosos, pero tambien muy preguntones. Rogándole á uno de ellos se colocara de modo que yo pudiera representarlo en mi dibujo, se acercó hasta tocar mi rostro, y no pude hacerle comprender que estaba demasiado cerca.

Por la noche tuvimos ocasion de conocer el drama birman, distracción que tendria gran cabida en mi narración si hubiera de referir todas las que se han hecho en nuestro honor.

El gobernador habia ordenado una exhibición de muñecas y un drama regular y clásico: como era la primera vez que se nos hacia un obsequio de esta especie, el mayor Mac Phayre, el embajador, exigió nuestra asistencia.

Teníamos una orquesta birmana, compuesta de instrumentos muy curiosos y que á mi parecer son exclusivos de la Birmania. El principal de ellos, tanto por su volumen como por su sonido, es el *patts-haing* ó tambor armónico. Viene á ser una especie de caja circular en forma de cubeta, de cerca de 30 pulgadas (75 centímetros) de altura, por 4 pies y medio (1 metro, 50 centímetros) de diámetro. Esta caja se compone de duelas unidas por medio de una espiga que se introduce en una muesca hecha en un círculo. En su interior están suspendidos verticalmente de 18 á 20 tamboriles, cuyo diámetro varía entre 6 y 25 centímetros. Para templar el instrumento, se modifica el son de cada tamboril, estendiendo con el dedo un poco de arcilla mojada en el centro de la piel de asno. El músico acurrucado en el interior, tañe este instrumento con los dedos ó con la palma de la mano, llegando á sacar ciertos efectos musicales.

Hay otro instrumento parecido á éste, solo que en vez de tamboriles tiene *tamtams*, que se tocan con palillos produciendo sonos de una dulzura y melodía encantadoras. El resto de la orquesta se compone de dos ó tres clarines de ancha boca, de una miserable trompeta, de címbalos y á veces de un *tamtam* inmenso. Hay tambien castañuelas de bambú que marcan muy bien el compás, pero que se dejan sentir demasiado.

Los birmanes tienen además instrumentos para la música especial de salón y de conciertos: son los principales el arpa y la armónica de teclas de bambú y á veces de acero.

Uno de estos instrumentos vimos en Amarapura: era obra de las augustas manos del rey Tharawadie, que como Luis XVI era mas hábil mecánico que diestro monarca.

Finalmente, una larga guitarra cilíndrica de tres cuerdas y en forma de caiman, cuyo nombre tiene, cierra la lista de la instrumentación birmana.

Vengamos ahora al drama. El suelo cubierto de esteras, sirve generalmente de escena. Los personajes distinguidos se colocan en estrados, la plebe se acurruca donde hay espacio libre. En medio de la escena hay siempre un árbol ó simplemente una gran rama de árbol: como el altar en las tragedias griegas, el árbol es el centro de la acción y el único decorado. Se ha contestado siempre á mis preguntas respecto de este punto, que era una prevision para el caso en que hubiera que figurar un bosque ó un jardín; pero yo estoy convencido de que este árbol tenia una significación simbólica que se ha perdido con el tiempo.

El alumbrado, que era de aceite mineral, consistia en algunas vasijas de barro que un actor llenaba de vez en cuando y que lanzaban un esplendor rojizo alrededor del árbol simbólico. La orquesta en uno de los lados de la escena tiene junto á sí una especie de caballete de que penden una multitud de máscaras grotescas. El cofre que encierra los trajes de la compañía está en frente del caballete, sirviendo invariablemente de trono para uso de los reyes siempre numerosos en estos dramas.

En efecto, reyes, príncipes, ministros y cortesanos, son los únicos personajes que en ellos figuran. Respecto á la intriga, si es que la hay, es muy difícil descubrirla. El héroe es con frecuencia un joven príncipe que lleva siempre un bufon por criado, como el de nuestras antiguas comedias: el Crispin de Magwé llenaba perfectamente su papel de cómico, segun probaban las risotadas de los espectadores. Era el único actor digno de este nombre y su representación era tan mímica, que para entenderla no era menester conocer la lengua que hablaba. La interminable prolijidad del diálogo pasaba todos los límites: yo no creo que nadie pudiera comprender ni lo que significaba ni su razón de ser. Lo que hay de cierto es que la acción marchaba tan lentamente que hubiera sido preciso que pasaran muchas semanas para llegar al desenlace.

Una parte del diálogo era cantado; en este caso las actitudes, los gestos y ciertas lamentaciones prolongadas tenian un carácter muy cómico, pero pesado. Suelen intervenir tambien algunos bailarines y bailarinas en los intermedios y aun en la misma acción. Los papeles de mujeres en las ciudades lejanas de la capital, se desempeñan por hombres disfrazados.

Las polichinelas son mas populares aun que los dramas. La representación de estos actores de palo tienen lugar en teatros bastante elevados, teniendo con frecuencia 9 metros de desenvolvimiento, lo que per-